

ENCUENTRO DE FE EN FAMILIA

La familia es el primer lugar para la evangelización, por ser iglesia doméstica, primer ámbito donde se vive la fe y el amor. En la familia los padres tienen la misión de comunicar a sus hijos el amor de Dios, contándoles lo que Dios ha hecho en sus vidas y dando testimonio de su amor.

Por ello, creemos conveniente tener en este tiempo del octubre misionero un espacio para compartir la fe al interior del hogar.

Consideraciones previas:

- Buscar un lugar tranquilo en casa, de modo que no hay interrupciones ni ruidos.
- Buscar un “parqueadero” para los celulares, de modo que queden fuera del espacio de la reunión.
- Tener preparados algún refrigerio para compartir.
- Tener a la mano la sagrada Biblia, una veladora y fósforos.

1. Saludo y ambientación.

Quien dirige el encuentro, invita a todos a disponerse para tener un momento de encuentro con la Palabra de Dios y para orar en familia. Con algunas palabras convincentes les recuerda a todos que Dios ha de ser lo primero en el hogar y que es bueno invocar juntos al Señor. Les pide total disposición y participación.

2. Lectura bíblica: Lucas 2, 41-52

Dialoguemos:

¿qué ocurre en esta escena del evangelio? Tratemos de narrar, paso a paso, lo que allí acontece con nuestras propias palabras.

¿Qué podemos decir de la actitud de María y de José?

¿Realmente eso que ocurrió fue algo como para angustiarse?

¿Cuál es el desenlace de este pasaje?

3. Reflexión.

- Eso que acontece en la vida de la sagrada familia, también sucede en la vida de todas las familias.
- Siempre hay algo que superar, algo que arreglar, sea en la vida de esposos, o en las decisiones con los hijos. Ya sean dificultades en la vida laboral, en el aspecto económico, de salud o en el plano sentimental.

- La vida de familia está hecha de muchas escenas. Pudiéramos hacer una película con todas las situaciones que hemos vivido en los años que llevamos como familia.
- En el evangelio dice que fueron José y María los que juntos buscaron a su hijo, juntos llevaron a casa y juntos lo criaron.
- Los evangelios nos hablan de la docilidad y la fe de José y María a la voluntad de Dios.
- El Señor los asiste en semejante misión: criar al Mesías de Dios.

También en la vida de esta familia, hemos experimentado en ciertos momentos esa asistencia y esa bendición y cercanía del Señor. • Todos los días el Señor nos asiste; pero si hacemos memoria encontraremos que hemos tenido momentos muy puntuales donde esa acción del poder y de la misericordia de Dios ha tocado ha estado cerca de nosotros y de nuestra familia.

4. Compartamos.

¿Podemos recordar esas cosas que el Señor ha hecho en nuestra vida familiar? ¿En qué momento hemos visto la Señor actuando en nosotros, a pesar de no merecerlo? (quien dirige puede tomar la iniciativa de exaltar la bondad de Dios en algún momento clave de su vida personal o familiar)

5. Oremos: a continuación, demos gracias a Dios o pidámosle al Señor, de modo espontaneo. Unámonos a cada oración diciendo: Escúchanos Señor.

6. Signo de paz: culminemos este momento, intercambiando un abrazo cariñoso, cargado de nuestros mejores deseos.

7. Ágape: se pasa a la mesa y se comparte un refrigerio o una cena sencilla.